

[Traducción provisional]

LIBRO AZUL DIPLOMÁTICO 2021

Versión resumida



Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón

Medidas relativas a la lucha contra el COVID-19

En 2020 la comunidad internacional se enfrentó a una crisis nunca vista antes, causada por la propagación del nuevo coronavirus (en lo sucesivo, “COVID-19”) y a una caída estrepitosa de la economía. La crisis se produjo en el preciso momento en que, en muchos países, se iban manifestando tendencias proteccionistas y aislacionistas, lo cual nos ha hecho entender que un país no puede superar este tipo de crisis por sí solo y nos ha hecho darnos cuenta de la importancia del multilateralismo y de la función que ejerce cada organismo internacional, como la Organización Mundial de la Salud (OMS)^{*1} así como su neutralidad.

En este contexto, Japón ha venido desarrollando medidas de prevención de la propagación de contagios para proteger a sus ciudadanos y que fueran compatibles con las actividades socioeconómicas. Por otro lado, en el exterior, Japón ha llevado a cabo intensas acciones para proteger a los ciudadanos japoneses residentes en el extranjero en situación de crisis y para apoyar a los países en desarrollo con un sistema sanitario vulnerable. Asimismo, Japón ha llamado a la solidaridad internacional considerando que la propagación del COVID-19 que está poniendo en riesgo la vida y la dignidad de la gente compromete seriamente la seguridad humana.

1 Aparición y propagación del COVID-19 y su impacto en la comunidad internacional

A partir de finales de 2019 el COVID-19 se extendió desde China a todo el mundo. En el mes de marzo de 2020 su principal foco se situó en Italia y otros países europeos, y se extendió a partir del mes de abril a Estados Unidos, y entre los meses de junio y agosto, a la India, Brasil, Sudáfrica y otros países emergentes y en desarrollo. A partir de septiembre, Estados Unidos y los países europeos sufrieron un nuevo repunte de contagios masivos, mientras que en muchos países, como los de Asia Oriental, la pandemia perdía fuerza.

A finales de enero de 2021 se contabilizaron unos 102.320.000 contagios (de los cuales unos 380.000 se dieron en Japón), con más de 2.210.000 muertos (unos 5.600 en Japón).

Desde el mes de diciembre de 2020 se informó de la propagación de nuevas variantes del COVID-19 con mayor capacidad de contagio, detectadas en el Reino Unido y en otros países europeos, así como en África y Sudamérica, y también en Japón. Por otro lado, en el mismo mes comenzó la vacunación contra el virus

*1 OMS : Organización Mundial de la Salud

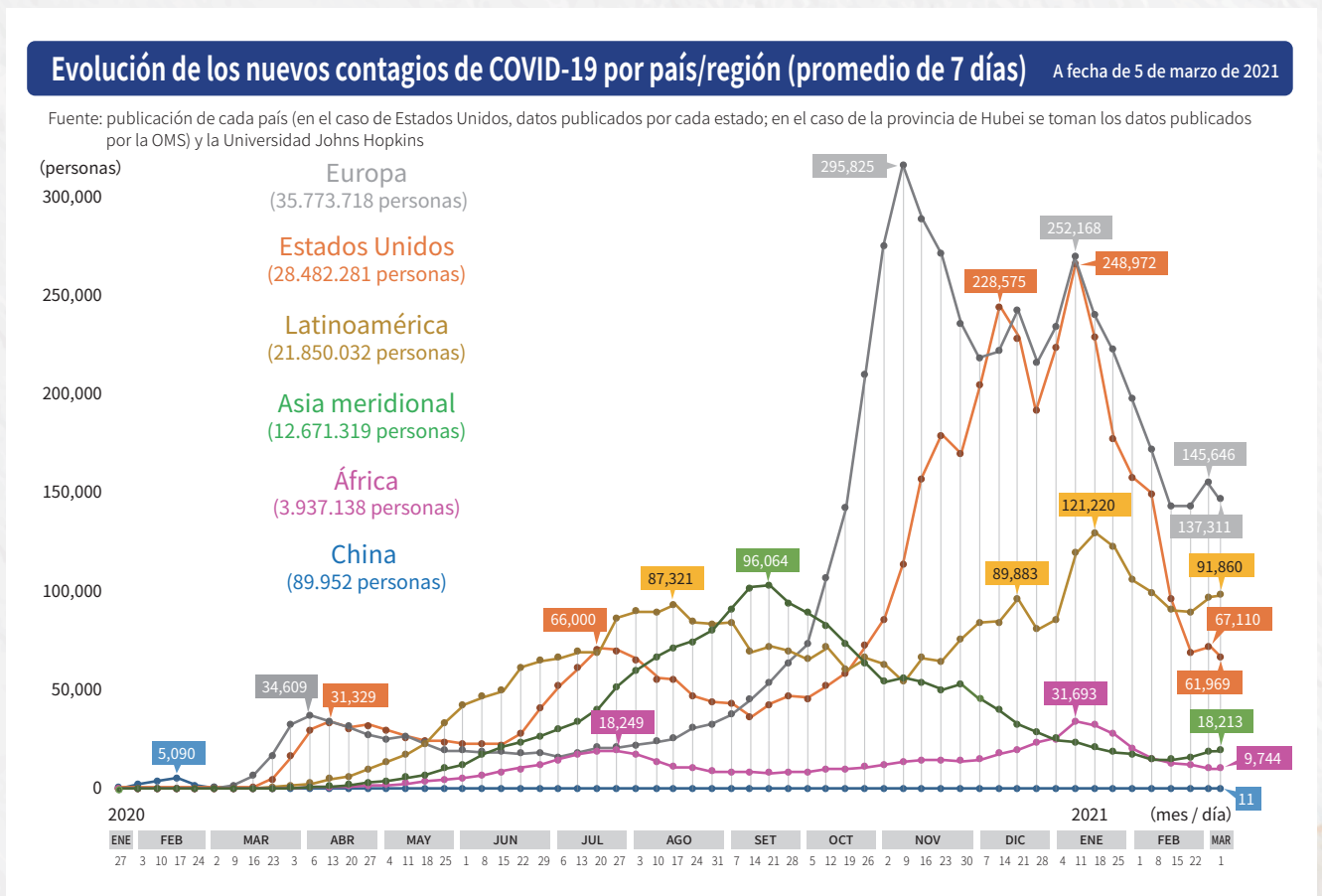
en Europa y Estados Unidos, mientras que en Japón la campaña de vacunación arrancó en febrero, dando prioridad al personal sanitario.

En el sector económico cabe destacar la caída en picado de la demanda causada por el confinamiento de las ciudades y las restricciones de movimientos. El mundo vio cómo disminuyó el flujo global de personas y mercancías por problemas de distribución derivados de las interrupciones en las cadenas de suministro. Como consecuencia, los principales países y zonas más dinámicas del mundo registraron una histórica bajada del PIB real (-3,5% en Estados Unidos, -6,8% en la zona euro y -4,8% en Japón con respecto al año anterior). Por otro lado, la pandemia ha cambiado nuestra vida social: ha avanzado a grandes pasos la llamada “transformación digital” con el teletrabajo y las clases en línea por el confinamiento de las ciudades y las restricciones de movimientos.

Además, el COVID-19 ha limitado enormemente las actividades diplomáticas de los países. Hubo que

aplazar las fechas de celebración de la Asamblea General de Naciones Unidas, gran mayoría de las reuniones internacionales, conferencias, etc., o bien cambiar la modalidad presencial por la telemática. De la misma manera, las visitas de mandatarios y ministros de Asuntos Exteriores se suspendieron o se modificaron. De hecho, en Japón no se llevó a cabo visita oficial alguna desde la visita del entonces primer ministro Abe a Oriente Medio en enero hasta la del primer ministro Suga al Sudeste Asiático en octubre, y tampoco desde la visita del ministro de Asuntos Exteriores Motegi a Alemania en febrero hasta su visita al Reino Unido en agosto. A pesar de las restricciones, el ex primer ministro Abe realizó más de 40 reuniones virtuales o conversaciones telefónicas; el primer ministro Suga más de 30, y el ministro Motegi más de 110, respectivamente. El ministro reanudó su ronda de contactos en agosto con la visita al Reino Unido, y hasta enero de 2021 ha visitado un total de 23 países de Europa, el Sudeste Asiático, Oriente Medio, África, Latinoamérica, etc.

Evolución de los nuevos contagios por país/región (promedio de 7 días)





←↓ La primera reunión por videoconferencia de ministros de Asuntos Exteriores del G7 (26 de marzo)



Reunión de mandatarios de Japón e Indonesia con mascarillas y paneles de protección (20 de octubre en Indonesia, foto aportada por la Oficina de Información Pública del Gabinete)

Principales conferencias internacionales pospuestas o cuyas modalidades fueron modificadas

Principales conferencias internacionales previstas en Japón que fueron pospuestas	Fecha prevista inicialmente	Fecha prevista tras su aplazamiento
14º Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal	Abril de 2020	Del 7 al 12 de marzo de 2021
Sexta Conferencia Mundial sobre la Mujer (WAW!)	Abril de 2020	Actualmente en proceso de reorganización
Cuarta Cumbre del Agua Asia-Pacífico	Octubre de 2020	23 y 24 de abril de 2022
Cumbre de Nutrición para el Crecimiento de Tokio	Diciembre de 2020	Diciembre de 2021

Principales conferencias internacionales cuyas modalidades fueron modificadas	País anfitrión previsto inicialmente	Modalidad de la reunión
Reunión de Ministros de Asuntos Exteriores del G7 (marzo)	Estados Unidos	Videoconferencia
Cumbre del G20 (noviembre)	Arabia Saudita	Videoconferencia
Reuniones de Ministros de Asuntos Exteriores con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (septiembre) y de Mandatarios con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (noviembre)	Vietnam	Videoconferencia
Semana de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas (debate y discurso general de mandatarios) (septiembre)	Estados Unidos	Vídeo grabado
Reuniones de Altos Cargos del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (noviembre) y de Mandatarios del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (noviembre)	Malasia	Videoconferencia

2 Acciones del Gobierno de Japón, incluido el Ministerio de Asuntos Exteriores

En enero de 2020, el Gobierno de Japón creó la "Oficina de Asistencia contra los Contagios del Nuevo Coronavirus" para trabajar íntegramente contra la pandemia. A partir de dicho mes, el Gobierno, en estrecha coordinación con los órganos gubernamentales involucrados en esta tarea, ha intensificado el control fronterizo, ha apoyado la repatriación de los ciudadanos residentes en el extranjero y de la tripulación y turistas de cruceros, etc. En el mes de marzo, el entonces primer ministro Abe y el presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Thomas Bach, alcanzaron el acuerdo para aplazar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020. Ante la propagación del coronavirus, el Gobierno decretó el estado de emergencia

en abril (que se levantó en mayo). Con esta medida el Gobierno solicitaba a sus ciudadanos que permanecieran en casa, excepto en casos necesarios y urgentes, así como el cierre de las escuelas, la reducción del horario de apertura de locales comerciales, la suspensión del uso de instalaciones recreativas, etc. Sin embargo, para minimizar el impacto negativo en la sociedad y la economía, estas medidas basadas en el estado de emergencia eran una "solicitud" por lo que no se contemplaba la prohibición de salir de casa ni sanciones a los infractores, lo cual era una situación diferente del confinamiento de ciudades que se aplicó en la mayoría de los países de Europa y Estados Unidos.

Paralelamente, el Consejo de Ministros aprobó en el mismo mes un paquete de medidas económicas urgentes orientadas a combatir la pandemia que consiste en medidas internas, que buscan el mantenimiento del empleo y de las actividades empresariales y la reactivación de las actividades económicas, así como de cooperación internacional, como el apoyo a los países en desarrollo y el fomento del desarrollo de la medicina y las vacunas contra el COVID-19 etc. Y en diciembre aprobó otras medidas económicas integrales que incluyen la cooperación internacional con vistas al fin de la pandemia.

El Gobierno de Japón ha introducido una amplia

variedad de medidas contra la pandemia. Sin embargo, ante una nueva ola del COVID-19 que tuvo lugar desde noviembre, especialmente en la capital, Tokio, se decretó de nuevo en enero de 2021 el estado de emergencia para Osaka, Kioto y otras 8 prefecturas además de Tokio (en el mes de marzo se levantó el estado de emergencia en todas estas regiones). Cabe destacar que se modificó la legislación pertinente en febrero para poder penalizar a los hosteleros que se nieguen a ejecutar la orden oficial de reducir el horario comercial o cerrar sus locales, y a quienes se opongan a hospitalizarse pese a la recomendación al respecto.

1. Garantizar la seguridad de los ciudadanos japoneses residentes en el extranjero y prevenir contagios

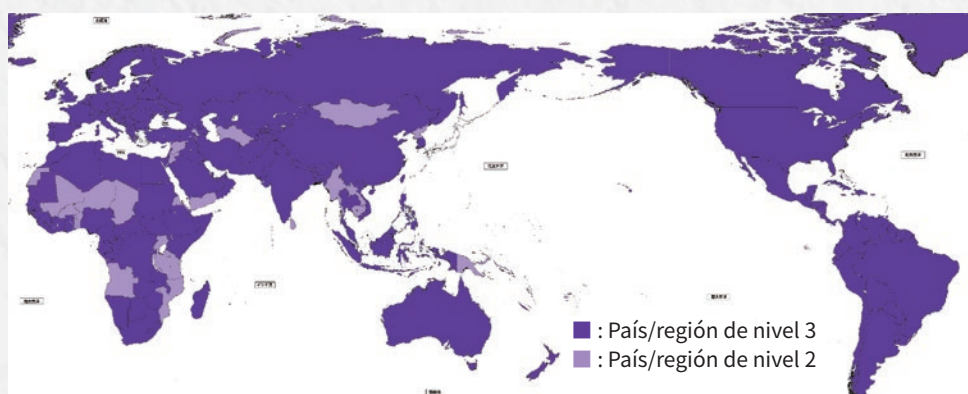
Una de las responsabilidades más importantes del Ministerio de Asuntos Exteriores es garantizar la seguridad de los japoneses residentes y viajeros en el exterior. El ministerio ofrece, de forma pertinente, información sobre los riesgos de enfermedades infecciosas², sobre la situación y el estado de avance de la enfermedad en cada país, restricciones de entrada y movimiento y otros datos pertinentes en su página web dedicada a la seguridad en el exterior, y también por medio de correos electrónicos.

Tras las estrictas medidas de restricción de movimientos impuestas en Wuhan y en otras ciudades de la provincia de Hubei, en China, a finales de enero de 2020, el Gobierno de Japón envió un total de 5 vuelos chárter a la zona para ayudar a la repatriación de los japoneses residentes en dicha provincia actuando incluso antes que otros países. Todos los japoneses y sus familiares que desearon regresar lo hicieron con celeridad. Fueron 828 personas en total.

Posteriormente, se dio la situación de que muchos países cerraron sus fronteras y/o suspendieron vuelos

internacionales, por lo cual muchos japoneses no pudieron salir del país de residencia. A la vista de esta grave situación, el Ministerio de Asuntos Exteriores ofreció apoyo a los japoneses que querían regresar a Japón. En África, en aquel entonces, había pocos contagios en comparación con otros continentes. Sin embargo, muchos países de este continente se veían seriamente amenazados por los rápidos y masivos contagios, debido a su frágil sistema sanitario. En abril, las embajadas de Japón en los países africanos se coordinaron con agencias de viajes y terceros países para conseguir vuelos chárter, dieron apoyo con avisos e información y facilitaron los procedimientos de embarque a los ciudadanos japoneses retenidos en 15 países del continente africano y, gracias a esta compleja coordinación, unas 300 personas fueron, a través de las 10 rutas disponibles, primero a Adís Abeba, Etiopía, el único país africano que tenía vuelos regulares con otros países, de donde regresaron a Japón en vuelos regulares y chárter de la aerolínea Ethiopian Air.

Mapa de países de riesgo por enfermedades infecciosas



A fecha de 26 de agosto
(la situación más grave)
Nivel 3: 159 países/regiones
Nivel 2: el resto del mundo

*2 La "información sobre los riesgos de enfermedades infecciosas" alerta de los países y regiones con riesgo de contagio de enfermedades infecciosas, incluido el COVID-19, de modo que los ciudadanos deben tener especial precaución a la hora de viajar y/o residir en dichos países.

Nivel 1 : Deben tener suficiente precaución

Nivel 2 : Se recomienda no viajar excepto en casos estrictamente necesarios y urgentes

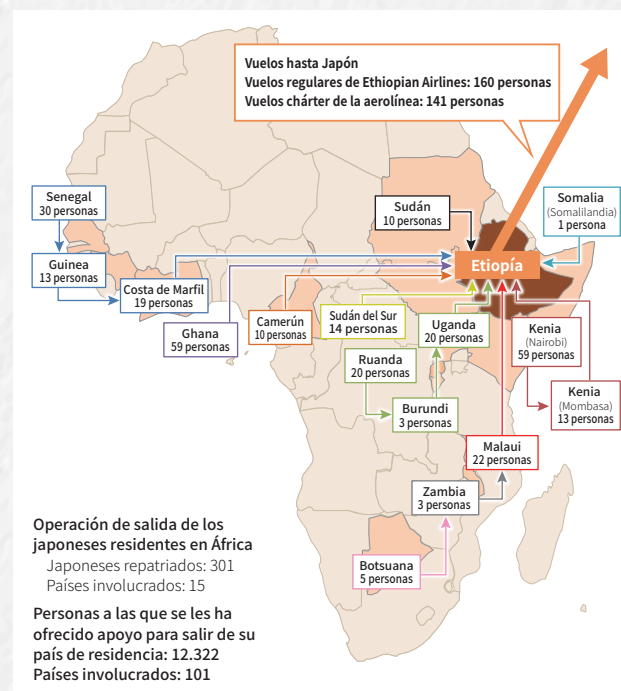
Nivel 3 : Suspendan su viaje (recomendación de no viajar)

Nivel 4 : Evacúen, no viajen (aviso de evacuación)

En medio de estas complejas gestiones se generó un buen ambiente de cooperación con otros países y zonas del mundo que también se esforzaban por prestar ayuda a la repatriación de sus ciudadanos. Por ejemplo, Polonia ofreció vuelos chárter contratados para repatriar a los polacos residentes en Japón, en los cuales unos 200 japoneses que vivían en aquel país viajaron a Japón. En Perú se consiguieron vuelos chárter para embarcar a los japoneses gracias a la coordinación conjunta de la Oficina Económica y Cultural de Taipei y la embajada del Japón en Perú, y unos 100 taiwaneses residentes en Rusia embarcaron junto con japoneses en un vuelo extraordinario de una aerolínea japonesa. También se desarrollaron buenas relaciones con Corea del Sur en África: unos 70 coreanos residentes en el oeste de África, etc. viajaron en vuelos chárter de las 10 rutas antes mencionadas y japoneses residentes en Kenia embarcaron en un vuelo extraordinario contratado por el Gobierno de Corea del Sur. De esta forma varios países se coordinaron en el continente africano para repatriar a sus ciudadanos.

Hasta finales de noviembre de 2020 más de 12.000 japoneses regresaron de un total de 101 países a Japón con la ayuda y coordinación que les prestaron las embajadas y consulados de nuestro país repartidas por todo el mundo.

Operación de salida de los japoneses residentes en África



“Milagro del Día del Niño”

-Carrera de relevos por la vida entre Japón y Corea del Sur-

La embajada de Japón en la India recibió un aviso urgente el día 3 de mayo. Por esas fechas, India había suspendido los servicios de vuelos regulares internacionales debido al estricto control fronterizo. Allí una niña coreana de 5 años presentaba síntomas de leucemia aguda y necesitaba regresar inmediatamente a su país para recibir atención médica urgente. Ante esta urgente situación que podía cambiar en cualquier momento, la embajada de Corea del Sur en la India agotó todas las posibilidades para salvar la vida de la niña y pidió ayuda a los cuerpos diplomáticos de otros países.

La que le respondió inmediatamente y se ofreció para ayudar a repatriarla fue la embajada del Japón en la India. Los funcionarios de la embajada hicieron todos los esfuerzos por ayudar a la niña y a sus familiares. Pidieron a varios japoneses que cedieran a la niña y a los familiares sus asientos reservados de un vuelo exclusivo para repatriar a los japoneses, les facilitaron el visado de tránsito para el aeropuerto de Narita, de donde un vuelo

partiría con destino a Corea del Sur y se coordinaron con la embajada de Corea del Sur en Tokio, la cual se encargaría de transportarlos del aeropuerto de Haneda al aeropuerto de Narita.

La estrecha coordinación entre Japón y Corea del Sur dio sus frutos. El día 5 de mayo la niña coreana regresó, vía Japón, a su país, donde recibió la debida atención médica. Los medios de comunicación de ambos países publicaron estos hechos llamados el “Milagro del Día del Niño (coincidiendo con la festividad japonesa celebrada en ese día)” y la ministra coreana de Asuntos Exteriores, Kang Kyung-wha, envió una carta de agradecimiento al ministro Motegi.

Estos hechos, en los que se involucraron muchas personas, tanto japonesas como coreanas, para salvar la vida de una niña, prendieron una luz de esperanza en el túnel sin salida, de momento, donde todo el mundo vive preocupado bajo la constante amenaza del COVID-19.



WUHAN AISLADO

Aoyama Takeo, Director Gerente de Nippon Steel Pipe Co., LTD.

(antiguo viceadministrador general de la compañía Wisco-Nippon Steel Tinplate, S.L.. (WINSteel)(Wuhan))

En la mañana del 23 de enero, anunciaron sin previo aviso el confinamiento de la ciudad de Wuhan. Desde hacía unos días yo sentía que las autoridades chinas habían intensificado el control de la nueva neumonía (así la llamaban en aquel entonces), porque la gente de Wuhan de repente empezó a ponerse mascarillas, una medida de precaución que antes casi nadie tomaba. Pero nunca me imaginé que iban a cerrar completamente una ciudad tan grande como Wuhan, que cuenta con más de 10 millones de habitantes. Las estaciones de ferrocarriles y los aeropuertos quedaron bloqueados, los servicios del metro y autobuses suspendidos, e incluso se prohibió que los automóviles se trasladaran fuera de la ciudad, y se necesitaba pedir un permiso especial para moverse en automóvil dentro de la ciudad. Wuhan se convirtió literalmente en una “isla aislada en medio del continente”. Durante las fiestas del Año Nuevo Chino, yo tenía previsto regresar a Japón por unos días, pero ese viaje resultó ser imposible.

Al principio no sabíamos qué iba a pasar; hubo muchos comentarios y una variedad de informaciones circularon en la comunidad japonesa. Como no hay consulado del Japón en Wuhan, lo primero que se hizo fue reunir a unos miembros de JETRO y de la Cámara de Comercio e Industria de Japón (incluidos los que estaban en Japón de vacaciones) y empezar a localizar a los japoneses que permanecían en la ciudad. Para esta tarea fue muy útil el chateo en grupo de la red social WeChat. Se formaron al principio muchos grupos pequeños, pero luego fueron uniéndose unos con otros hasta formarse un solo grupo de varios cientos de usuarios, lo cual

contribuyó con facilidad y eficacia a formar la lista de personas que se quedaron en la ciudad, compartir información oficial del Gobierno japonés entre todos nosotros, etc. A primera hora de la mañana del 27 de enero, llegó por tierra desde Pekín a la ciudad el ministro extraordinario y plenipotenciario, el señor Ueno, acompañado de varios funcionarios de la embajada de Japón, quienes comenzaron los trámites para asegurar vuelos chárter contratados por el Gobierno. Creo que la lista arriba mencionada y la red social que teníamos fueron muy útiles para esta tarea.

Yo tuve la suerte de viajar en el primer vuelo chárter. En toda esta experiencia noté claramente la presencia del “Estado”, concretamente de China y de Japón, cosa que apenas había sentido antes en mi vida cotidiana. Soy testigo de cómo trabajan en primera línea los funcionarios del ministerio y de la embajada para coordinar con autoridades chinas y me siento muy apoyado por ellos. Al mismo tiempo, quiero decir que nunca olvidaré la ayuda que nos brindaron algunos ciudadanos chinos. Un empresario chino nos ayudó mucho cuando nos fue difícil conseguir un autobús para trasladarnos al aeropuerto y otros muchos se preocuparon por nosotros y nos ofrecieron ayuda para que pudiéramos regresar a Japón.

Una vez en Japón, yo pasé a trabajar en mi empresa actual y por eso no he tenido la oportunidad de regresar a Wuhan hasta la fecha. Deseo que llegue el fin de la pandemia para poder viajar y ver a mis viejos amigos de allí.



Avenida central de la ciudad de Wuhan, totalmente desprovista de tráfico



Conductor de autobús dirigiéndose al aeropuerto



Mensajes de ánimo: 「武漢加油」 (¡Ánimo, Wuhan!), vistos desde la ventana del autobús de camino al aeropuerto

2. Reapertura de los movimientos de personas con vistas a la reactivación de las actividades económicas

Unos países registraban mayores contagios y olas repetidas, mientras que otros relajaban las medidas de restricción de movimientos en el segundo semestre de 2020 para suavizar el impacto negativo del COVID-19 en la economía. Sin embargo, muchos países incluido Japón, siendo conscientes del riesgo de las nuevas variantes del coronavirus más contagiosas, detectadas a partir de finales de 2020, han intensificado el control fronterizo. Ahora está por ver el estado del avance de la pandemia y hay que determinar cómo y cuándo abrir las puertas a los flujos internacionales de personas.

Japón inauguró el llamado “Residence Track” con un total de 11 países y regiones como Vietnam, Corea del Sur y China, donde la situación es estable, para permitir el paso de los residentes de larga duración a partir del mes de julio de 2020 y, además de esta medida, a partir de septiembre comenzó el “Business Track” para estancias cortas de viajeros de negocios procedentes de Singapur, Corea del Sur, Vietnam y China.

Igualmente decidió poner en práctica, a partir del 1 de octubre, otra medida para permitir la entrada, además de viajeros de negocios, de estudiantes y familiares de

extranjeros residentes en nuestro país. Así, en principio, se permiten nuevos ingresos en nuestro país desde cualquier país o región del mundo. Paralelamente, se rebajó de 3 a 2 el nivel de riesgo de enfermedades infecciosas de varios países como Corea del Sur, Singapur, Australia, etc., a partir del 30 de octubre. De esta forma, se levantó la prohibición de entrada para los ciudadanos de esos países a Japón.

Por otro lado, ante la proliferación de nuevas variantes del coronavirus detectadas en varios países en los últimos meses desde el pasado diciembre, Japón ha intensificado con celeridad el control de entrada de personas procedentes de los países y regiones donde se han registrado tales variantes. A partir del 9 de enero de 2021 se les exige a todas las personas que llegan a Japón el certificado de prueba negativa realizada menos de 72 horas antes del comienzo del viaje y, además, se les practica la prueba al llegar a nuestro país. Está suspendida la entrada de todas las personas procedentes de cualquier país y región, incluidas las que viajen en el marco de las medidas bilaterales llamadas “Residence Track” y “Business Track” desde el 14 de enero hasta la fecha.

3. Acción orientada a reforzar las medidas contra el COVID-19 a nivel mundial

Liderazgo en la coordinación internacional con vistas al desarrollo y compra de vacunas y atención médica

Para acabar con la propagación del COVID-19 a nivel mundial es sumamente importante desarrollar y producir vacunas, ofrecer tratamiento médico y diagnóstico y garantizar un acceso equitativo a todos ellos. Hoy día aumenta la pugna entre los países por conseguir las vacunas, en especial cuando apenas comenzaban a distribuirlas por su alta demanda. Por este motivo, es necesario formar una cooperación internacional para repartirlas de forma equitativa e impedir que determinados países las monopolicen con el uso de su poder económico. Japón, en este sentido, participa en el sistema de reparto internacional, aporta recursos, y de esta forma lidera la cooperación internacional para garantizar el acceso equitativo a las vacunas para todos los países, independientemente de su poder económico.

En el mes de mayo se puso en marcha el sistema “Acelerador ACT^{*3}” a propuesta de 8 países y otros organismos, entre los cuales se encuentra Japón. Este sistema internacional tiene como objetivo acelerar el desarrollo y la producción de vacunas, el tratamiento

médico y un diagnóstico seguro, eficaz y accesible, y garantizar el acceso equitativo a los mismos. Actualmente los organismos del sector de salud internacional trabajan bajo el esquema del Acelerador ACT que se basa en cuatro pilares principales que son, vacunas, tratamiento médico, diagnóstico y sistema sanitario. Japón ha venido involucrándose como uno de los promotores activos de este sistema desde el primer momento de su planeamiento y formación. En el marco del programa del Acelerador ACT se ha puesto en marcha la iniciativa “COVAX” bajo la dirección de la Alianza Gavi para las Vacunas, una alianza público-privada que apoya la vacunación en los países en desarrollo. Este mecanismo busca recursos económicos y coordinación a nivel global en el suministro de vacunas. Con estas herramientas se negocia con la industria farmacéutica fabricante de vacunas, con el objetivo de adquirirlas de forma rápida a un precio accesible, garantizándole la compra de cantidades considerables de vacunas. Japón apoya el reparto equitativo de vacunas mediante

*3 Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (ACT, por sus siglas en inglés)

varias herramientas, como la aportación de recursos (ha anunciado 200 millones de dólares) al sistema de Compromiso Anticipado de Mercado (AMC por sus siglas en inglés) de la iniciativa COVAX que facilita vacunas a los países en vías de desarrollo.

Además, como el mecanismo COVAX FACILITY por sí

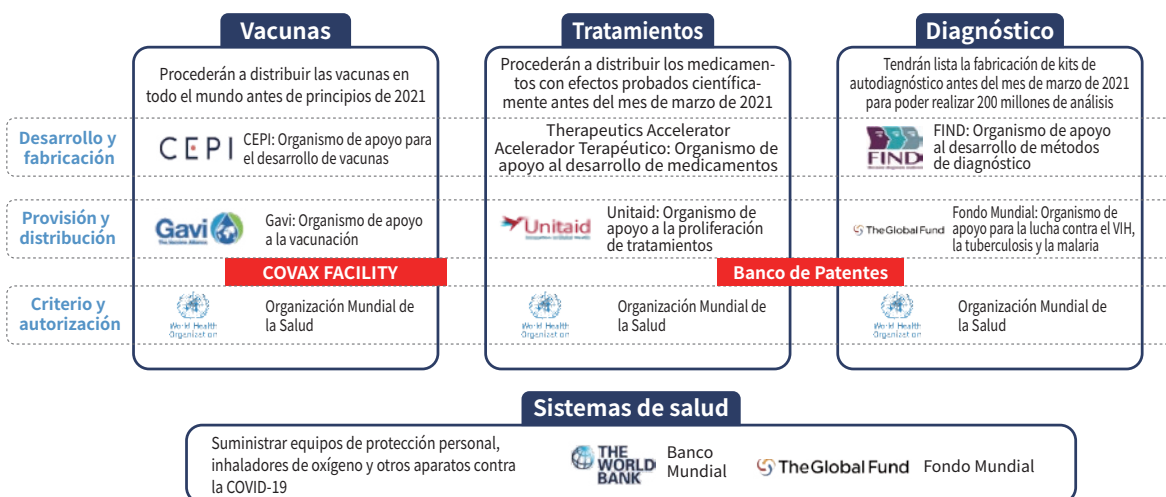
solo no garantiza suficientemente la cadena de frío de vacunas de los países en vías de desarrollo, Japón realiza con mayor celeridad que nunca el apoyo de “La última milla” con el que complementa el mecanismo y promete la vacunación para todos.

Además del compromiso con la distribución de las

Descripción del Acelerador ACT

Acelerador ACT (Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19) Marco internacional para combatir el COVID-19

- Es un marco internacional para acelerar el desarrollo, **la producción y el acceso equitativo a las pruebas diagnósticas, los tratamientos y las vacunas que son seguras, eficaces y asequibles.**
- Este mecanismo fue propuesto por la OMS en abril de 2020 y puesto en marcha según la iniciativa conjunta de 8 países, incluido Japón, y la Fundación Bill y Melinda Gates con motivo de la “Cumbre Mundial de Respuesta a la crisis del Coronavirus”, celebrada en mayo por la Unión Europea (UE). En esta cumbre los mandatarios de unos 30 países manifestaron su disposición a distribuir vacunas.
- Las organizaciones internacionales del sector de la salud pública mundial se organizan en torno a cuatro pilares de trabajo (vacunas, tratamientos, pruebas diagnósticas y sistemas de salud) para desarrollar la estrategia.

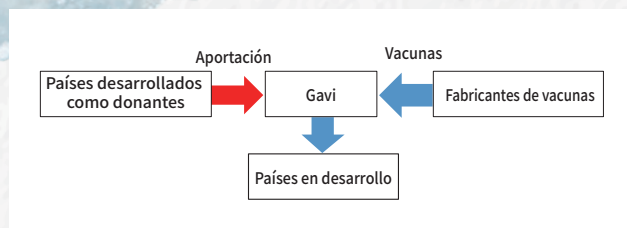


Los equipos de protección personal son imprescindibles para el personal sanitario (foto aportada por Global Fund (©RED/Jonx Pillemer))



← ↑ El ministro de Asuntos Exteriores Motegi anuncia que va a aportar recursos a AMC en la reunión de nivel ministerial del grupo de amigos de Cobertura Universal de Salud organizada por Japón (8 de octubre)

“Compromiso Anticipado de Mercado” (AMC), mecanismo de adquisición anticipada para los países en desarrollo de COVAX FACILITY



vacunas, Japón había anunciado que iba a aportar un total de 840 millones de dólares durante 3 años, de 2020 a 2022, al Fondo Mundial para la lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria (Fondo Global). Y se compromete a apoyar el fortalecimiento del diagnóstico y tratamiento médico de enfermedades contagiosas.

Análisis sobre la actuación de la OMS

La Organización Mundial de la Salud (OMS) es la principal responsable de la salud global, siendo el organismo clave a la hora de fortalecer la arquitectura de salud global (estructura de salud internacional) para atender las situaciones de emergencia que comprometan la salud pública.

La OMS es el organismo que tiene la responsabilidad primordial de observar el estado de avance de la pandemia y conocer la situación actual, suministrar materiales necesarios e información actualizada al personal médico que trabaja en primera línea y también de fortalecer el mecanismo que acelere el proceso de desarrollo y producción de vacunas, tratamiento médico, diagnóstico y reparto equitativo. Japón está dispuesto a dar apoyo a la organización en el aumento de la capacidad mundial de respuesta a los problemas globales de la salud internacional. De hecho, ha contribuido al SPRP (Plan estratégico de preparación y respuesta frente al COVID-19)^{*4} de la OMS con una aportación de 76.400.000 dólares, entre otras.

Por otro lado, será necesario realizar una supervisión imparcial, independiente y global sobre la actuación de la sociedad internacional, incluida la OMS, frente a la pandemia, con el fin de superar la actual crisis pandémica y, a la vez, de prepararnos mejor contra futuras crisis sanitarias, ya que hay voces críticas con la tardía actuación inicial de la organización como respuesta al COVID-19. En este sentido, la supervisión se está realizando a cargo del ya existente Comité Asesor de Auditoría Independiente (IOAC por sus siglas en inglés), además del Panel Independiente de Preparación y Respuesta ante una Pandemia (IPPR), creado tras el acuerdo de la Asamblea General de la OMS celebrada en mayo, y el Comité Supervisor del Reglamento Sanitario Internacional (IHR). En enero de 2021, el IPPR presentó su informe preliminar, en el cual manifestó su opinión provisional acerca de la

actuación inicial de China. Según este informe, China no tomó las medidas sanitarias básicas en la primera fase de la pandemia, y podría haber tomado medidas sanitarias más estrictas en enero de 2020; la OMS no disponía de suficientes recursos ni de autoridad, lo que impidió que sus acciones fueran eficaces; no está claro por qué la OMS no convocó inmediatamente un comité de urgencia y retrasó la declaración de estado de emergencia hasta el 30 de enero; no muchos países tomaron las medidas necesarias después de que la OMS declarara el estado de emergencia. Por otro lado, la delegación de supervisión internacional de la OMS realizó en China estudios sobre el origen del COVID-19 en los meses de enero y febrero de 2021. Es importante que, de todos estos procedimientos de revisión y supervisión, se aclare cómo se originó la pandemia y se fortalezca la capacidad de respuesta de cara a futuras crisis sanitarias.

Dicho Comité Supervisor cuenta con la participación de expertos japoneses y, aparte, Japón ha presentado al IPPR y a los países miembros de la OMS documentos e información sobre las medidas de respuesta ante el COVID-19 impuestas en nuestro país, acompañados de las opiniones de Japón sobre la supervisión y la reforma de la OMS. De esta forma, nuestro país se involucra activamente en los debates pertinentes y manifiesta su firme disposición de seguir contribuyendo a supervisar y reformar el sistema sanitario internacional que incluye a la OMS.

En julio de 2020, el entonces presidente Trump notificó a Naciones Unidas que Estados Unidos iba a retirarse de la OMS en un año. Sin embargo, el nuevo presidente estadounidense Joe Biden revocó esta decisión en enero de 2021. Japón seguirá colaborando con Estados Unidos y la comunidad internacional en general en la búsqueda de soluciones a los problemas de la sanidad.

*4 Plan Estratégico de Preparación y Respuesta (SPRP, por sus siglas en inglés)

4. Ayuda a los países en desarrollo

Ayuda a la lucha contra las enfermedades contagiosas y fortalecimiento del sistema de salud y atención médica de los países en desarrollo

El COVID-19 ha puesto en serio riesgo la vida, las costumbres y la dignidad de la humanidad y ha causado una crisis de seguridad humana. En un mundo donde se producen movimientos de personas y circulación de mercancías de forma global, debe formarse una estrategia conjunta que involucre a toda la comunidad internacional con el concepto de “No dejar a nadie atrás”. En este sentido, nuestra estrategia debe contemplar la ayuda en la prevención de contagios del COVID-19 a los países en desarrollo con un sistema sanitario vulnerable, ya que no solo contribuirá directamente a garantizar la salud y seguridad de los japoneses residentes en el extranjero, sino que también prevendrá la expansión del virus a Japón.

En este contexto, Japón está ofreciendo a estos países cooperación bilateral directa como por ejemplo, ayuda no reembolsable y/o cooperación técnica y otras modalidades por medio de organismos internacionales, de modo que se fortalezcan la capacidad de la lucha contra el COVID-19 con prevención, diagnóstico y tratamiento médico, etc., se establezca un sistema de salud resiliente e inclusivo, y se generen las condiciones óptimas para la prevención de enfermedades contagiosas.

En el marco de cooperación bilateral, Japón realiza, entre otras, ayuda no reembolsable (por valor de unos 48.000 millones de yenes), por la cual se provee de equipos de rayos X, termografías, ambulancias y otros equipos de salud y de sanidad, no solamente para la lucha contra el COVID-19, sino también para que se fortalezca, a medio y largo plazo, el sistema de salud y atención médica de los países en desarrollo. En este sentido, Japón ha realizado intercambio de notas con 93 países hasta finales de diciembre. Estas colaboraciones, basadas en un alto nivel tecnológico y de conocimiento, fueron realizadas con mayor celeridad que nunca, y han sido consideradas oportunas por parte de muchos países.

Japón anunció su apoyo a la construcción de un centro de salud contra enfermedades infecciosas, particularmente en la región de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), aportando unos 5.500 millones de yenes al Fondo Integral Japón-ASEAN.

Cabe destacar que los organismos de muchos países, a los que la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) ha venido apoyando durante décadas, desarrollan sus actividades en la primera línea de la lucha contra el COVID-19. En plena pandemia, Japón ha proporcionado cooperación técnica a un total de 45 países hasta el mes de diciembre de 2020 (por valor de 1.500 millones de

yenes de la partida del primer presupuesto rectificativo del año 2020). La cooperación ha sido posible gracias a las buenas relaciones establecidas con los organismos en base al apoyo de Japón y tiene como objetivo ayudar a fortalecer el sistema de atención sanitaria de aquellos países. Especialmente, el Instituto Conmemorativo Noguchi de Investigación Médica, ubicado en Ghana y fundado hace unos 40 años, ha desempeñado un papel fundamental en la lucha contra el COVID-19 en la región oeste de África, ya que realiza alrededor de un 80 % del total de las pruebas PCR realizadas en el país, además de



Entrega de material de atención médica a Laos (23 de agosto en Laos)



→ Bomba de jeringa donada



Entrega de material de atención médica a Honduras (10 de septiembre, en Honduras)

instruir a los expertos de las naciones vecinas. La agencia JICA ha donado equipos y otros materiales a este instituto y colaborado en la rapidez y eficiencia de los análisis. En Vietnam, ha proporcionado kits de análisis, pulmones artificiales, ventiladores mecánicos y cooperación técnica en materia de prevención de contagios intrahospitalarios a los principales centros sanitarios, como el Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología (centro estratégico de análisis) y el Hospital Cho Ray (hospital que acepta a contagiados). De esta forma, ha contribuido a la atención médica de forma integral. La agencia JICA también trabajará en la ampliación de coordinación con organismos de ámbito nacional e internacional y profundizará en la cooperación.

Japón, paralelamente, decidió en abril aportar en la modalidad de cooperación de emergencia no reembolsable un total de un millón de dólares para desarrollar la investigación y el análisis clínico a nivel mundial del fármaco antivírico llamado Avigan®, dado el interés de muchos países por este antivírico. Actualmente, desde el punto de vista humanitario, este medicamento se está suministrando de forma ordenada a los países que lo piden, a cargo de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS). A finales de



Apoyo a la capacitación de recursos humanos en el Instituto de Medicina Conmemorativo Noguchi (Ghana) (foto aportada por IIZUKA Akio/Agencia JICA)



Instituto Nacional de Patología de Vietnam, al que Japón suministró material médico (foto suministrada por YOSHIDA Katsumi/Agencia JICA)



Suministro de material sanitario a Sudán a través del PNUD (foto aportada por el PNUD)



Ayuda a la campaña de lavado de manos a Myanmar a través de UNICEF (foto aportada por UNICEF)

diciembre hay 45 países beneficiarios del medicamento, los cuales nos han expresado su agradecimiento.

Respecto a la ayuda prestada en colaboración con organismos internacionales, Japón realiza cooperación técnica y suministro de materiales con carácter urgente al personal médico y sanitario de los países en desarrollo para frenar o prevenir la propagación del COVID-19, así como ayudas para paliar su impacto socioeconómico, mediante el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y ONU Mujeres, entre otros.

Entre otros ejemplos, Japón distribuyó al Hospital Materno-infantil Umbada y las zonas circundantes, ubicado en las afueras de Jartum, la capital de Sudán, materiales sanitarios como jabones para manos. Este hospital fue construido en el marco de la cooperación no reembolsable de Japón y entregado en noviembre de 2018 a Sudán, donde el PNUD y la agencia JICA colaboraron con motivo de la pandemia en el suministro de materiales y campañas de concienciación de higiene en dicho hospital.

Hasta finales de diciembre, Japón ha prestado ayuda a 29 países por medio del PNUD, a 66 países por medio de UNICEF y a 13 países a través de ONU Mujeres, respectivamente.

El Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, por su parte, ha puesto en marcha junto con los Voluntarios de la ONU, el servicio de envío de japoneses como voluntarios de esta organización. Este servicio seleccionó por los

debidos procedimientos a más de 10 japoneses, que luego fueron destinados a África (Etiopía, Kenia, Zimbabue, Namibia, Madagascar y Malawi) y a Asia (Uzbekistán, Nepal, Timor Oriental y Myanmar), donde iban a trabajar en los proyectos de lucha contra el coronavirus que desarrolla la oficina del organismo internacional en

materia de salud, sanidad y recuperación social y económica. Tras la coordinación con los organismos receptores y la preparación para el viaje a partir del mes de agosto, los voluntarios partieron a su destino con una estancia prevista de un máximo de 8 meses.



Excelentes trabajos de los voluntarios japoneses de la ONU

HONDA Yuri, Voluntaria de las Naciones Unidas

Oficial de apoyo a los proyectos
Oficina en Nepal de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

La propagación del COVID-19 afecta gravemente a los movimientos de las personas de todo el mundo, especialmente a los migrantes. Estos se encuentran en una situación extremadamente dura por la reducción de sus ingresos, la pérdida de su trabajo y la falta de acceso a una atención médica adecuada. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) despliega actividades de apoyo a los migrantes en situación vulnerable por el COVID-19. La Oficina en Nepal de la organización, donde estoy destinada, confecciona un mapeo de movimientos de la población para prevenir los contagios. Estamos haciendo entrevistas en las zonas colindantes con la India, donde hay mayores movimientos registrados en el mapa, debido a una gran concentración de lugares públicos como son la frontera, los centros hospitalarios, las escuelas, los mercados y las clínicas de medicina tradicional. Y reunimos información sobre los equipos de cribado, la toma de temperatura, los procedimientos en caso de encontrar a personas contagiadas, etc. Como resultado, vemos necesario reforzar los equipos de salud y dar al personal capacitación contra la pandemia. Estos problemas los vamos a solucionar en colaboración con las autoridades locales. Estoy encargada principalmente de redactar informes, y estoy haciéndolo consciente del riesgo de contagio que corren mis compañeros al conseguir todos los datos e información. Por eso quiero hacer informes bien redactados con la responsabilidad de presentarlos a las autoridades y convencerlas.

Muchos hombres y mujeres nepalíes trabajan fuera del país para ganar dinero y Nepal se mantiene

gracias a las remesas que envían ellos. Sin embargo, muchos han perdido su trabajo por el COVID-19 y se han visto obligados a regresar a su tierra. Mucha gente me cuenta que tiene familiares trabajando en Japón, pero está preocupada por la salud de los que no pueden regresar. Siento en carne propia la dura realidad de los trabajadores fuera del país. He leído unos informes según los cuales algunos repatriados son discriminados o perseguidos por el prejuicio de la gente de la comunidad. Por eso, hay que reforzar urgentemente las medidas preventivas y de vigilancia sanitaria. Quiero ser útil bajo el compromiso de las Naciones Unidas de “No dejar a nadie atrás”.



Reunión de intercambio de opiniones con el Gobierno local, responsables del control de los puntos fronterizos, y el Ministerio de Salud (la primera de la izquierda es la autora del artículo/ foto aportada por OIM)

Apoyo al mantenimiento, reactivación y resiliencia de las actividades económicas de los países en desarrollo

La propagación del COVID-19 a nivel mundial y el estancamiento de las actividades socioeconómicas que lleva aparejado constituyen una gran amenaza para la economía y la sociedad, especialmente hoy en día que los movimientos de personas y la circulación de mercancías están en constante crecimiento a escala global. Los países en desarrollo, en particular, han sufrido un impacto socioeconómico negativo por la crisis pandémica debido a su frágil economía. Por ende, lo que debe hacer la comunidad internacional en su conjunto es apoyar al mantenimiento, reactivación y refuerzo de las actividades económicas en esos países. Japón está apoyando la reactivación económica de los países en desarrollo a través de préstamos bilaterales y la participación en la iniciativa internacional para el aplazamiento del pago de deudas.

Japón ha puesto en marcha mecanismos de cooperación financiera reembolsable con carácter urgente contra la crisis pandémica por un máximo de 500.000 millones de yenes concedidos durante dos años, desde abril de 2020 hasta marzo de 2022, a los países en desarrollo de la región Asia-Pacífico, entre otros, con los que Japón tiene una estrecha relación económica, concretamente a Filipinas, Indonesia, la India y demás países (50.000 millones de yenes a cada uno). Este préstamo tiene como objetivo financiar estos países, de modo que puedan introducir medidas económicas de forma flexible para combatir la crisis. Los créditos en yenes tendrán condiciones favorables para los países beneficiarios, como bajos intereses (0,01 %) o préstamo desvinculado⁵, lo cual contribuye al mantenimiento y reactivación de las actividades económicas de los países en desarrollo de la región Asia-Pacífico etc., que se han visto afectados gravemente por el COVID-19.

A su vez, Japón ha decidido incrementar el volumen de créditos de emergencia en yenes, en diciembre de 2020, teniendo en cuenta las “Medidas económicas integrales en defensa de la vida de los ciudadanos para la seguridad y la esperanza” (aprobadas en el Consejo de Ministros del 8 de diciembre) a favor de los países en desarrollo de la región Asia-Pacífico etc. que geográficamente y económicamente comparten muchos puntos con Japón. Así estos países pueden destinar los recursos, de forma flexible, a reforzar su sistema sanitario y/o rescatar o reactivar su economía.

Los países que tienen una situación financiera extremadamente precaria sufrirán una reducción de hasta el 45 % de la inversión directa extranjera, lo



Ceremonia de firma de préstamo en yenes con carácter urgente a Mongolia (9 de octubre, Mongolia)

cual está empeorando sus datos macroeconómicos y, consecuentemente, están teniendo una mayor carga en el pago de sus deudas. Vista esta situación, los bancos centrales y el Club de París (grupo de países acreedores) acordaron la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI)⁶ en la reunión de los ministros de Finanzas y gobernadores de los bancos centrales del G20, celebrada en abril de 2020. Por este acuerdo quedó suspendido el pago de las deudas oficiales de los países de bajos ingresos cuya fecha límite de devolución se extiende desde el 1 de mayo hasta el 31 de diciembre de 2020. Además, en octubre del mismo año, acordaron prorrogar DSSI e incluir en esta iniciativa las deudas oficiales de los países de bajos ingresos obligados a pagar entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2021. Japón está dispuesto a cumplir con este acuerdo de forma totalmente transparente.

Los ministros de Finanzas y los gobernadores de los bancos centrales del G20 y los miembros del Club de París son conscientes de la gravedad de la actual crisis pandémica en muchos países de bajos ingresos, de su precaria situación financiera y pésima previsión económica, y entienden que, dependiendo de la situación de cada país, necesitarían introducir medidas más contundentes que la iniciativa DSSI. Por ello, han aprobado “el marco común para el tratamiento de la deuda después de la iniciativa DSSI”. El “marco común” determina que todos los acreedores bilaterales públicos deberán participar en él, coordinar y ejecutar los acuerdos sobre el tratamiento de la deuda bajo las mismas condiciones y, a la vez, los acreedores privados aplicarán al menos el mismo nivel de medidas que los públicos. De aquí en adelante, todos los acreedores tendrán que cumplir estrictamente con las medidas de tratamiento de deudas de acuerdo con el “marco común”.

⁵ Préstamo desvinculado: es una modalidad de préstamo con que se determinan los proveedores de materiales y servicios por licitaciones internacionales, mientras que en la modalidad de préstamo vinculado los proveedores se vinculan a los países donantes de ayudas oficiales.

⁶ DSSI: Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI, por sus siglas en inglés)

5. Información ante el exterior sobre la situación actual de Japón y sus acciones

Es importante hacer pública ante la comunidad internacional, como una herramienta para combatir la pandemia, la situación actual de Japón, como, por ejemplo, la evolución de los contagios, la estrategia de lucha contra la pandemia en nuestro país, la colaboración internacional, etc., para que se entienda correctamente nuestra posición. En este sentido, tanto el ministerio como las embajadas de Japón toman la iniciativa de dar al mundo información correcta y actualizada.

El Ministerio de Asuntos Exteriores da explicación detallada en las reuniones del ministro con sus homólogos extranjeros sobre las ayudas prestadas por Japón al exterior y la importancia de la cooperación internacional en materia de vacunas. Además de estas reuniones explicativas, el ministerio celebra desde abril ruedas de prensa en tiempo real, en japonés e inglés, para informar de, entre otras, cómo se controla la frontera actualmente. Respecto a las ruedas con la prensa extranjera destinada en Japón, ha celebrado un total de 18 hasta finales de diciembre, en colaboración con otras autoridades afectadas. Igualmente, Japón crea contenidos de carácter divulgativo donde, por ejemplo, se dan a conocer los esfuerzos, la tecnología y los casos



Transmisión en vivo de una rueda de prensa regular del ministro de Asuntos Exteriores Motegi

de cooperación internacional contra el COVID-19 que Japón va desarrollando.

Las embajadas de Japón en el extranjero, por su parte, organizan seminarios en línea, además de dar información relacionada. Y lo hacen en colaboración con laboratorios de ideas y universidades, como el Real Instituto de Asuntos Internacionales (Reino Unido) y la Universidad Johns Hopkins, creando programas y difundiendo artículos, en colaboración con medios de comunicación extranjeros como la BBC (Reino Unido) y el diario The Wall Street Journal (Estados Unidos), para divulgar los conocimientos y logros de Japón, como el análisis del contagio por aerosoles a través de la última tecnología desarrollada.

6. Hacia unos exitosos Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020

El 16 de noviembre de 2020, el primer ministro Suga se reunió con el presidente del Comité Olímpico Internacional, Bach, que se encontraba en Japón en visita de cortesía, y le manifestó su firme disposición de celebrar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020, conocidos como los “Juegos de la Recuperación y de la Reconstrucción”, como prueba de que la Humanidad ha vencido al COVID-19, y para transmitir la imagen de Japón en proceso de plena reconstrucción, después del gran terremoto ocurrido en el este del país. A esta manifestación, el presidente del comité contestó con las siguientes palabras: “Los Juegos benefician a todo el mundo y me comprometo a celebrarlos con éxito”. Los dos acordaron seguir trabajando en estrecha colaboración para celebrar unos Juegos seguros.

Por otro lado, el 16 de marzo de 2021, el ministro de Asuntos Exteriores de Japón, Motegi, se reunió con el secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, y le manifestó la determinación de Japón de cara a la celebración de las Olimpiadas, a las cuales el secretario estadounidense expresó su apoyo. Ambos acordaron seguir trabajando en estrecha colaboración para conseguir unos Juegos exitosos.

El Ministerio de Asuntos Exteriores está dispuesto a unir sus esfuerzos a los del Gobierno entero y contribuir al éxito de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos.



El primer ministro Suga recibiendo la visita de cortesía del presidente del Comité Olímpico Internacional, Bach (16 de noviembre en Tokio, foto de la Oficina de Información Pública del Gabinete)



Reunión de los ministros de asuntos exteriores de Japón y Estados Unidos (16 de marzo de 2021, Tokio)

Situación internacional en 2020 y perspectivas de la política exterior de Japón

Para que Japón pueda asegurar sus políticas, su seguridad nacional y sus intereses económicos, mantener y desarrollar el orden internacional basado en valores universales como la libertad, la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley, deberá entender desde un enfoque sosegado los cambios que se están dando en el mundo y aplicar una política exterior estratégica conforme a tales variaciones.

A continuación, describimos el contexto internacional donde se encuentra Japón y las perspectivas de la política exterior del país.

1-1 Perspectiva general de la situación internacional

El mundo está inserto en un proceso de cambios históricos: el equilibrio de poder en las relaciones internacionales va cambiando vertiginosamente con sus consecuentes complicaciones, lo cual causa nuevos problemas de seguridad económica, e incluso supone una amenaza a la seguridad en nuevos ámbitos como el espacio y el ciberespacio. En este contexto ningún país puede mantener la paz y la seguridad por sí solo.

Al mismo tiempo, se han puesto de manifiesto, como reacción a la acelerada globalización, tendencias proteccionistas y aislacionistas en muchos países, incluso en algunos países de Europa y en Estados Unidos, que tradicionalmente se han beneficiado del libre comercio. Además, emergen fuerzas que quieren imponer unilateralmente su poder para romper el statu quo; el terrorismo y el radicalismo violento desafían al

orden internacional como soporte de la estabilidad y la prosperidad del mundo, incluido Japón, que se basa en valores universales como la libertad, la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley.

A esta peligrosa situación se ha unido la pandemia del nuevo coronavirus (en lo sucesivo, “COVID-19”) amenazando a la seguridad humana, intensificando dichas tendencias y causando cambios socioeconómicos en el mundo.

(1) Cambios en la situación internacional a medio y largo plazo

A Cambios en el equilibrio de poder

El equilibrio de poder de la comunidad internacional ha cambiado drásticamente conforme van ganando fuerza los países emergentes y, con este cambio, se intensifican las disputas entre los países por formar un nuevo orden favorable a sus intereses para imponer su influencia sobre los demás. Hay algunas fuerzas que intentan cambiar el statu quo aprovechando la crisis pandémica, lo cual supone una seria amenaza a los valores universales y provoca una mayor incertidumbre en el orden actual.

B Amenazas diversificadas y complejas

La proliferación de armas de destrucción masiva y de misiles balísticos, y las cada vez más serias amenazas terroristas internacionales, siguen siendo uno de los mayores problemas que debe solucionar la comunidad internacional.

Al mismo tiempo, es necesario trabajar más intensamente en materia de política de seguridad en los sectores económicos y tecnológicos, ya que

son los nuevos campos de batalla en el ámbito de la seguridad nacional e internacional. Cabe destacar, sobre todo, que la innovación tecnológica ha visto grandes avances en el internet de las cosas, el 5G (la quinta generación de comunicaciones móviles), la IA (inteligencia artificial) y la tecnología cuántica, que pueden cambiar sustancialmente la sociedad y la vida de la humanidad. En este sentido, cada país hace una apuesta fuerte por desarrollar estas tecnologías, ya que son la clave de su competitividad, y por aplicarlas a la política de seguridad nacional. Por ende, la futura innovación en estos campos podrá condicionar en gran medida el entorno de seguridad.

Los últimos grandes avances en la ciencia y la tecnología provocan intensas actividades en el espacio y el ciberespacio. Su explotación es una gran oportunidad, sin duda, pero es, a la vez, un nuevo riesgo y una amenaza. Hay que buscar la forma de establecer reglamentos internacionales sobre el control de la explotación de estos espacios desde el punto de vista de la política de seguridad.

C Perspectivas de la economía internacional (proteccionismo y aislacionismo manifiestos y fricciones económicas)

La economía internacional va profundizando en la interdependencia entre los Estados y regiones del mundo debido al desarrollo de la cadena de suministro global y el sistema financiero, de forma paralela al desarrollo de la globalización y la innovación de la tecnología digital. Por eso, cualquier tipo de adversidad económica en una sola región o la fluctuación de un mercado de mercancías pueden impactar gravemente en la economía de otra región, e incluso en la economía internacional en su conjunto. Los avances innovadores de la tecnología de la información y de la comunicación en la cuarta revolución industrial, representada por la inteligencia artificial, la robótica, los macrodatos (*big data*), etc. exigen mayores cambios en el orden de la economía internacional, a la vez que se da una necesidad urgente de establecer y mantener un orden económico basado en los debidos reglamentos con el fin de facilitar más las actividades económicas que sobrepasan las

fronteras geográficas.

Por otro lado, en muchas zonas del mundo se siguen manifestado tendencias proteccionistas y aislacionistas, contrarias al proceso de globalización. Detrás de ellas están la brecha salarial, la pérdida de empleo, el aumento de las migraciones, los problemas medioambientales y demás crisis diversas, y aunque el trasfondo no sea el mismo, la proliferación del COVID-19 evidencia y agrava estas tendencias.

D Mayor gravedad de los retos a nivel global

La erradicación de la pobreza es el primero de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS¹), que se refieren a las metas comunes que toda la comunidad internacional busca alcanzar. Desde el punto de vista de la seguridad humana, es necesario acelerar aún más los esfuerzos para combatir y erradicar la pobreza sobre todo ahora que la crisis pandémica del COVID-19 agrava los efectos negativos en la población más vulnerable y la empuja hacia situaciones de pobreza o de extrema pobreza en todo el mundo.

Las enfermedades contagiosas ponen en peligro la vida y la salud de la población y golpean intensamente a toda la sociedad. El proceso de globalización incrementa los movimientos transfronterizos de personas, y paralelamente se va agravando la propagación e infección de enfermedades. Desde diciembre de 2019, cuando comenzó a extenderse por todo el mundo, el COVID-19 no ha amainado; la cifra de contagiados se ha disparado hasta más de 100 millones de personas en el mundo, a fecha de enero de 2021, y sigue causando graves consecuencias en la economía mundial. Sin embargo, se espera una reapertura de las actividades socioeconómicas conforme va avanzando la vacunación.

Además de la crisis pandémica, hay otro problema igualmente preocupante: se prevé que el cambio climático cause desastres naturales de mayor gravedad, afectando en especial a las personas en situaciones más vulnerables. La lucha contra el cambio climático seguirá siendo el foco de atención aun durante el proceso de recuperación postpandémico.

Para resolver estos problemas globales, los ODS se deben cumplir en su integridad, aprovechar

1 ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible

activamente la tecnología científica e innovación y, de este modo, enfrentar los problemas sociales, económicos y medioambientales de manera integral.

(2) La gravísima situación de las condiciones de seguridad en el este de Asia

Las condiciones en términos de seguridad nacional de Japón son cada vez más severas y se enmarcan en un escenario de incertidumbre. Alrededor de Japón existe una gran concentración de países que poseen capacidades militares superiores, tanto cualitativa como cuantitativamente, y es notorio el fortalecimiento de dichas capacidades y la intensificación de las actividades militares.

A Desarrollo nuclear y de misiles por parte de Corea del Norte

Corea del Norte no ha respetado ni cumplido con las repetidas resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU para que desmantele todas las armas de destrucción masiva y misiles balísticos de cualquier alcance de forma completa, verificable e irreversible. Después de los lanzamientos de 2019, Corea del Norte ha lanzado misiles balísticos cuatro veces, en marzo de 2020, y una vez, en marzo de 2021. En el desfile militar con motivo del 75 aniversario de la fundación del Partido de los Trabajadores de Corea del Norte en octubre de 2020 y en el desfile militar conmemorativo del octavo Congreso del Partido en enero de 2021 se presentaron misiles que podrían ser nuevos misiles balísticos intercontinentales (ICBM) y misiles balísticos lanzados desde submarino (SLBM).

B Falta de transparencia en torno al reforzamiento de las capacidades militares de China e intentos unilaterales de modificación del statu quo

El desarrollo pacífico de China es bienvenido, tanto por Japón como por la comunidad internacional. Sin embargo, China sigue incrementando su gasto militar, modernizando y fortaleciendo de manera amplia y rápida y sin transparencia sus capacidades militares para buscar el predominio en nuevos campos como el espacio, el ciberespacio y las ondas electromagnéticas. También continúa desplegando sus fuerzas en los espacios marítimos y aéreos de los mares de la China

Oriental y Meridional de forma contraria a lo que ordena el derecho marítimo existente. Además, sigue intentando modificar unilateralmente y por la fuerza el statu quo en estos espacios.

En el mar de la China Oriental, los buques de la Guardia Costera de China irrumpen continuamente en aguas alrededor de las islas Senkaku. El tiempo de permanencia de tales buques en las aguas territoriales y los días en que navegaron en la zona contigua de Japón han superado los de años anteriores, produciéndose frecuentes aproximaciones peligrosas a los pesqueros japoneses. Paralelamente, los barcos militares y los aviones de China intensifican sus actividades. Además, este país continúa explotando recursos arbitrariamente en lugares donde no están claramente definidas las zonas económicas exclusivas ni las plataformas continentales. Últimamente se registran numerosas actividades de investigación no autorizadas por Japón o bien actividades diferentes a las autorizadas en el mar de la China Oriental y en otras zonas cercanas a Japón por parte de China.

Cualquier problema ocurrido en el mar de la China Meridional puede afectar directamente a la paz y la estabilidad de la región. Es una zona de alto interés justificado para la comunidad internacional. China anunció que establecería dos distritos llamados Nansha y Xisha en dicha zona marítima, donde militariza aún más la tierra ganada al mar, lo cual supone un intento de modificar unilateralmente el statu quo, de forma totalmente contraria al imperio de la ley y al concepto de “mar abierto”, reforzando así su política de hechos consumados. Además, China realiza repetidas maniobras militares así como lanzamientos de misiles en esta zona, elevando la tensión en la región.

1-2 Principales acontecimientos en torno a Estados Unidos y China

(1) Transición de la Administración Trump a la Administración Biden

A Estados Unidos bajo la Administración del presidente Trump

En 2020, último año de la legislatura del presidente Trump, Estados Unidos enfrentó grandes crisis como

la propagación del COVID-19 y la división racial.

Tras el registro del primer caso de COVID-19 en el país, detectado a finales de enero, el presidente Trump declaró el estado de emergencia de salud pública el 31 del mismo mes. Sin embargo, el contagio se extendió drásticamente a nivel nacional en marzo, superando el número de contagiados a los registrados en China y, a finales del mismo mes de marzo, Estados Unidos se convirtió en el país con mayor número de contagios del mundo. En plena expansión de la pandemia se decretaron la prohibición de salir de casa y restricciones económicas en todo el país, por las cuales su economía, en fase expansiva, sufrió un dramático retroceso. El desempleo, que había registrado el nivel más bajo en los últimos 60 años (3,5 %) en el mes de febrero -antes de que proliferaran los contagios- subió hasta el nivel más alto registrado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (14,8 %). El PIB del 2020 también registró un descenso de un -3,5 % con respecto al año anterior, el segundo mayor retroceso después de 1946 (-11,6 %), desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Por otro lado, se intensificaron las manifestaciones contra el racismo, cuestión que siempre ha ensombrecido a la sociedad estadounidense. En mayo un hombre afroamericano llamado George Floyd murió asfixiado debido a la presión en el cuello y en la espalda ejercidas por un policía blanco. En un video que se difundió, se veía cómo Floyd le pedía que aflojara la presión porque no podía respirar. Esta imagen fue el origen del movimiento Black Lives Matter (BLM) con un sinnúmero de protestas en todo el país. En ellas, muchas personas fueron detenidas en enfrentamientos con la policía e incluso hubo muertos en varias ciudades. Asimismo, se retiraron o quedaron destruidas estatuas de personajes históricos, como la estatua ecuestre del general del ejército de los Estados Confederados (del sur). En agosto, en el estado de Wisconsin, se produjo el caso Jacob Blake, un hombre afroamericano, a quien un policía blanco disparó varias veces, lo cual intensificó de nuevo las protestas contra el racismo. Ante el avance del movimiento BLM, el presidente Trump anunció medidas severas para “proteger al pueblo de los actos violentos de extrema izquierda y anarquistas y mantener la ley y el orden”. Así, la brecha racial y “la ley y el orden” resultaron ser

los principales temas de discusión a lo largo de la campaña de las elecciones presidenciales.

En medio de estos grandes problemas nacionales, el presidente Trump impulsó su particular política exterior con el lema de “Estados Unidos Primero”. Bajo su mandato, Estados Unidos se retiró de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y del Acuerdo de París. Además, en julio, el entonces presidente notificó, ante las Naciones Unidas, su retirada en el plazo de un año de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en el mismo mes dio a conocer su plan de reducción de tropas estadounidenses destinadas en Alemania, distanciándose de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

B Llegada de Biden a la presidencia

Tras las elecciones presidenciales del 3 de noviembre, el exvicepresidente Joe Biden ganó la presidencia con más de 81 millones de votos, el mayor número de votos en la historia de Estados Unidos, y tomó posesión de su cargo el 20 de enero de 2021. El presidente Biden, antes de llegar al poder, había anunciado su apuesta por la cooperación internacional y, como prioridades, medidas contra el COVID-19, reconstrucción de la economía, igualdad racial, lucha contra el cambio climático, etc. En el primer día como presidente estadounidense firmó 17 órdenes ejecutivas, incluidos decretos presidenciales, y presentó la nueva senda del país, tanto a nivel nacional como internacional, anulando la decisión de abandonar la OMS y regresando al Acuerdo de París. El 8 de febrero de 2021 anunció también la vuelta al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, del que los Estados Unidos bajo la Administración Trump se habían retirado.

Pese a las altas expectativas de todo el mundo hacia Biden, le esperan enormes dificultades: Estados Unidos cuenta con el mayor número de contagiados en el mundo (hasta marzo de 2021 supera los 28 millones); la larga lucha contra el COVID-19 ensombrece el panorama económico; si bien la victoria demócrata tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado favorece la legislatura de Biden, la diferencia de diputados federales es mínima. Por eso, es una

gran incógnita si la nueva administración demócrata podrá pactar con la oposición para sacar adelante sus promesas; se agudiza la división de la sociedad tal como lo demuestra el asalto al Capitolio por parte de violentos el pasado 6 de enero de 2021. La pregunta en este contexto es cómo el presidente va a unir al pueblo estadounidense.

(2) Nuevos avances de China

China ha dado grandes pasos en los últimos años en materia económica, militar y de seguridad, relaciones diplomáticas, etc.

China registró temporalmente una caída económica, por primera vez desde 1992, por el COVID-19. Sin embargo, la mejora de la producción, las inversiones y la exportación sirvieron para la recuperación económica de China. Mientras el PIB de las principales economías decreció en todos los casos, China registró en 2020 un crecimiento del 2,3 %.

Los gastos militares se dispararon en los últimos 30 años, multiplicándose por 44. Según el informe anual de la Secretaría de Defensa de Estados Unidos, publicado en septiembre de 2020, China ya se ha igualado con Estados Unidos e incluso lo ha superado en capacidad de construcción de barcos, lanzamiento terrestre de misiles balísticos convencionales y de crucero y sistema integrado de defensa aérea.

Mientras la Administración del expresidente Trump desarrollaba su política de “Estados Unidos Primero”, China se lanzó a ampliar sus influencias en la comunidad internacional: por ejemplo, anunció una aportación adicional de 30 millones de dólares a la OMS, después de que, en abril, el entonces presidente Trump anunciara que suspendía los fondos a dicha organización. El presidente chino Xi Jinping define la vacuna como “bien público mundial” y la utiliza activamente junto con el suministro médico que donó a otros países en plena pandemia para ampliar sus influencias en el mundo. Además, en enero de 2021, el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional aprobó la “Ley de Guardacostas” que regula la ejecución de operaciones en defensa de los intereses nacionales en territorio marítimo para ponerla en vigor en febrero, de modo que China va desarrollando la legislación al respecto para poder defender sus intereses en el mar.

(3) Relación bilateral entre Estados Unidos y China

En 2020, la relación entre Estados Unidos y China bajo el mandato del expresidente Trump sufrió fuertes tensiones. A partir de 2019, ambos países se confrontaron, al principio, en diversas áreas como el comercio y la disputa por el liderazgo en la tecnología más avanzada; luego, la confrontación se extendió a otros ámbitos, como la política, las relaciones diplomáticas, los temas militares y de seguridad, los medios de comunicación e incluso la educación. Se entrecruzaron acusaciones y sanciones del uno al otro. El Congreso de Estados Unidos aprobó en junio de 2020 la Ley de Política de Derechos Humanos Uigur y en julio la Ley de Autonomía de Hong Kong para reclamar debida atención a estas regiones y pedir medidas contundentes contra China, a la vez que se extremaron medidas de control a muchas empresas chinas, impulsadas principalmente por la preocupación en torno a la seguridad nacional. A finales de julio, Estados Unidos impuso el cierre del consulado general de China en Houston alegando que era un centro de operaciones donde se desarrollaban actividades de espionaje y robo de propiedad intelectual. A esta medida China respondió de igual manera con el cierre del consulado general de Estados Unidos en Chengdu. Respecto al COVID-19, el expresidente Trump lo llamó “el virus chino”. De esa forma, responsabilizó a China de su difusión poniendo énfasis en la propagación de esta enfermedad. En enero de 2021, Estados Unidos calificó la situación de los derechos humanos en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang de “genocidio”.

Es posible que la Administración de Biden adopte una posición dura respecto a China, pero que, al mismo tiempo, vaya a buscar la cooperación en temas como la salud pública internacional y el cambio climático, donde sí pueden colaborar. En febrero de 2021 se llevó a cabo la primera reunión bilateral de ambos mandatarios por medio de una llamada telefónica, en la cual el presidente Biden manifestó a su homólogo chino su preocupación por las prácticas económicas coercitivas e injustas, la opresión en Hong Kong, las violaciones de derechos humanos en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang y actividades opresivas de China en Taiwán y otras regiones. Por otro lado, según fuentes chinas, el presidente Xi

Jinping le contestó que la cooperación sería la única opción correcta para China y Estados Unidos y le propuso restablecer mecanismos de diálogo, con un claro deseo de forjar buenas relaciones bilaterales. El establecimiento de una relación bilateral estable entre Estados Unidos y China, entre la primera y la segunda potencia económica del mundo, va a afectar a toda la comunidad internacional, incluido Japón, por lo que los avances en esta relación bilateral seguirán marcando la agenda internacional.

2 Perspectivas de la política exterior de Japón

En este proceso de grandes cambios y retos que enfrenta el mundo, Japón deberá buscar la cooperación con él, y asumir mayor responsabilidad y un papel más destacado. Sobre todo, con vistas al mundo post coronavirus, se le exige a Japón respetar el multilateralismo y asumir el liderazgo para establecer un orden libre y justo y unas reglas en la seguridad y la economía. Japón, consciente del papel que debe desempeñar, va a reforzar la red de embajadas -cualitativa y cuantitativamente- para desarrollar mejor la política exterior, contribuir a los intereses nacionales, y a la paz y la prosperidad de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, desplegará con mayor fuerza la diplomacia pública para conseguir el entendimiento y apoyo del mundo a la política, los esfuerzos y la posición que adopta nuestro país.

(1) “Diplomacia benevolente y firme”

Para generar unas condiciones internacionales favorables, estables y previsibles para Japón, es importante construir, a base de esfuerzos diplomáticos, un ambiente de confianza y colaboración con cada uno de los países del mundo, contribuir a cimentar las bases de la estabilidad y la prosperidad de la comunidad internacional y prevenir con anticipación cualquier aparición de amenazas para la sociedad. Desde este punto de vista, el Ministerio de Asuntos Exteriores ha venido desarrollando una “diplomacia benevolente y firme” bajo la política de “contribución proactiva a la paz”, es decir, respetar la diversidad,

desempeñar el papel de coordinador en la comunidad internacional y, a la vez, adoptar una posición decidida en determinados momentos.

El primer ministro Abe visitó 80 países y regiones (en total, 176 países y regiones) durante su segundo mandato que duró desde diciembre de 2012 hasta septiembre de 2020. Con el telón de fondo de expansión del COVID-19, el primer ministro Suga eligió Vietnam e Indonesia como primeros destinos después de tomar posesión del cargo en septiembre. Por otro lado, desde su designación como ministro en septiembre de 2019, el ministro de Asuntos Exteriores Motegi ha visitado 34 países y regiones (en total, 35 países y regiones) y realizado más de 120 llamadas y videoconferencias, hasta finales de enero de 2021. Estas acciones han reforzado la presencia de Japón en el extranjero y, al mismo tiempo, motivado una mayor confianza personal entre el primer ministro Suga y el ministro Motegi con sus respectivos homólogos extranjeros.

Japón seguirá generando relaciones de mutua confianza con los líderes de diversos países como una potencia estable en la comunidad internacional, comprometiéndose a reforzar los intereses nacionales y liderar la comunidad internacional en pro de la paz y la prosperidad del mundo entero.

(2) 7 pilares de la política exterior de Japón

Para proteger y favorecer los intereses nacionales, Japón desarrollará su política exterior basada en los siguientes pilares: 1) Reforzar la alianza bilateral Japón-Estados Unidos como eje de la política exterior y la seguridad nacional de nuestro país; 2) impulsar “Un Indo-Pacífico libre y abierto”; 3) relaciones diplomáticas con los países vecinos como China, Corea del Sur y Rusia; 4) tomar medidas para solucionar los problemas relacionados con Corea del Norte; 5) atender a la situación de Oriente Medio; 6) liderar los esfuerzos internacionales para la creación de nuevas reglas, y 7) atender a los retos globales.

[1. Reforzar la alianza bilateral Japón-Estados Unidos como eje de la política exterior y la seguridad nacional de nuestro país]

La alianza Japón-Estados Unidos es el eje de la política exterior y la seguridad nacional de Japón,

y tiene un papel clave en la paz y la prosperidad de la región y la comunidad internacional. Esta alianza va adquiriendo mayor importancia conforme van aumentando las tensiones y la incertidumbre en la seguridad de la región.

La Administración de Biden se estrenó en enero de 2021. Japón mantendrá una estrecha colaboración con ella para fortalecer aún más la alianza bilateral, impulsar “Un Indo-Pacífico libre y abierto”, combatir la pandemia del COVID-19 y el cambio climático, y atender los variados temas que rodean a la comunidad internacional, como las cuestiones acerca de Corea de Norte.

Sobre el tema de la reestructuración de las bases militares de Estados Unidos en Japón, como el traslado de la base aérea de Futenma a Henoko y la reubicación de los marines de Okinawa a la isla de Guam, se mantendrá una estrecha colaboración con Estados Unidos para conservar la disuasión militar de las tropas estadounidenses y aligerar la carga para los habitantes de la zona en cuestión como por ejemplo el caso de Okinawa.

[2 Impulsar “Un Indo-Pacífico libre y abierto (FOIP por sus siglas en inglés)²]

La región Indo-Pacífico es el centro de intensas actividades de los países que reúnen a la mitad de los habitantes del planeta y, al mismo tiempo, es una región compleja donde los países miden sus fuerzas que cambian constantemente el equilibrio de poder. Es importante impulsar un orden libre y abierto basado en el imperio de la ley en esta zona que contribuya a la paz y la prosperidad de esta región y del mundo.

Con esta convicción, Japón ha desarrollado iniciativas estratégicamente y en colaboración con los países que comparten esta idea, con la finalidad de hacer realidad “Un Indo-Pacífico libre y abierto” basado en el imperio de la ley. La visión, compartida por Estados Unidos, Australia, la India y los países de la ASEAN y los principales países europeos, está consiguiendo un amplio apoyo internacional. Se impulsan todo tipo de reuniones y colaboraciones al respecto con una importancia cada vez mayor con vistas al futuro post-coronavirus. Japón ampliará la

cooperación entre un mayor número de países a través de diálogos bilaterales y reuniones multilaterales y plurilaterales incluida la que involucren a Estados Unidos, Australia y la India.

[3 Relaciones diplomáticas con los países vecinos como China, Corea del Sur y Rusia]

Para la paz y la prosperidad de Japón, es importante generar relaciones estables con los países vecinos.

<China>

La relación bilateral con China, país colindante con el mar de la China Oriental en medio, es una de las más importantes para nuestro país. Las relaciones estables entre Japón y China son importantes para la paz, la estabilidad y la prosperidad de esta región e incluso de toda la comunidad internacional. La colaboración y contribución de ambos países como potencias del mundo con sentido de la responsabilidad para abordar una amplia variedad de temas regionales e internacionales potenciará aún más nuestra relación. Por eso Japón está dispuesto a seguir con diálogos estrechos de alto nivel, como los que se desarrollan entre ambos mandatarios, y a generar relaciones estables.

Es cierto que entre los dos países existe una serie de temas pendientes de solucionar. Sin embargo, es importante seguir con el diálogo de alto nivel entre los mandatarios y los ministros de Asuntos Exteriores, mediante el cual Japón exigirá con firmeza lo que debe exigir y le reclamará que tome actitudes concretas. Rechazaremos tajantemente cualquier intento continuo y creciente de China de cambiar el statu quo basado en la fuerza en el mar de la China Oriental. Serena, pero decididamente, actuaremos en defensa de nuestro territorio, aguas territoriales, espacio aéreo, en estrecha colaboración con los países relacionados.

<Corea del Sur>

Corea del Sur es un importante país vecino. Es imprescindible la colaboración bilateral entre Japón y Corea del Sur así como la trilateral entre Japón, Estados Unidos y Corea del Sur a la hora de

2 FOIP: Un Indo-Pacífico libre y abierto

actuar ante Corea del Norte y, también, en pos de la estabilidad de la región. Sin embargo, aun después del año 2020 la situación sigue siendo inaceptable a raíz de los problemas de los antiguos trabajadores civiles procedentes de la península de Corea y de las llamadas mujeres de comfort. Sobre todo, Japón no podrá aceptar jamás el veredicto del juicio del Tribunal Territorial de Seúl del año 2021 sobre la demanda de estas últimas, porque está claro que la sentencia va contra el derecho internacional público y el acuerdo que alcanzaron los dos países. El Gobierno de Japón, por su firme postura ante los problemas de ambos países, seguirá exigiendo a Corea del Sur que tome, entre otras, medidas correctoras de la situación de violación del Derecho Internacional.

<Rusia>

Es muy importante que Japón tenga una relación estable con Rusia no solo por sus intereses nacionales, sino también porque, en pleno proceso de cambio de las condiciones estratégicas imperantes en la región del Indo-Pacífico, tales relaciones podrán contribuir a la estabilidad y el desarrollo de dicha región. Japón no modifica su intención de dar importancia a la relación con Rusia. Por otro lado, la cuestión de los Territorios del Norte que constituye el mayor problema pendiente entre ambos países, sigue sin encontrar soluciones definitivas pese a los más de 75 años transcurridos después de la Segunda Guerra Mundial. Bajo el firme liderazgo de los dos mandatarios, Japón seguirá negociando persistentemente con Rusia para buscar soluciones respecto a la pertenencia de las cuatro islas de los Territorios del Norte y concluir un tratado de paz.

[4 Búsqueda de soluciones a las diversas cuestiones por resolver sobre Corea del Norte]

Basándose en la Declaración de Pyongyang del año 2002, Japón ha venido protagonizando numerosos esfuerzos por lograr las metas principales y soluciones integrales a los problemas pendientes, como el de los secuestros, las armas nucleares y los misiles, así como por enterrar el lamentable pasado y normalizar la relación bilateral. Japón mantendrá la estrecha sintonía con Estados Unidos y Corea del Sur, involucrando a China, Rusia y otros países de la

comunidad internacional, e impulsará la completa implementación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, teniendo como objetivo la desnuclearización de la península coreana.

Los secuestros de ciudadanos japoneses por parte de Corea del Norte son un asunto de gravedad que compromete la soberanía de Japón, la vida y seguridad del pueblo japonés, a la vez que constituye una cuestión de alcance universal para toda la comunidad internacional e implica una clara violación de los derechos humanos más básicos. Por eso, Japón da la máxima prioridad a la resolución del asunto de los secuestros y trabajará en ella como hasta ahora, contando con la estrecha colaboración de los países interesados, como Estados Unidos, y esforzándose al máximo por repatriar cuanto antes a todos los secuestrados.

[5 Respuesta a la situación en Oriente Medio]

Alrededor del 90% del petróleo que importa Japón proviene de la región de Oriente Medio; por eso es extremadamente importante para la paz y prosperidad de Japón fomentar la paz y la estabilidad de la región de Oriente Medio, y mantener y fortalecer buenas relaciones con los países de dicha región. En este sentido, Japón intenta, a lo largo de estos últimos años, reforzar las relaciones con los países de la región en amplios sectores no solamente económicos, sino también de la política y la seguridad, la cultura y el intercambio de personas. En estos últimos años, se ha mantenido una tensa situación en Oriente Medio y Japón trabajará activamente para disminuir la escalada de las tensiones en esta región y generar una situación estable. Desde 2020, Japón realiza actividades para recabar información de la zona marítima de Oriente Medio por medio de buques y aviones de las Fuerzas de Autodefensa con el fin de asegurar las rutas de los buques japoneses.

[6 Liderar los esfuerzos internacionales para la creación de nuevas reglas]

Actualmente, la economía internacional se enfrenta a varios problemas de gravedad: además del creciente proteccionismo y de los conflictos comerciales, se hace presente un estancamiento de las actividades económicas y la caída acusada de la

demanda por la pandemia así como la restricción de movimientos de personas, etc. Con este panorama, Japón continúa promoviendo el libre comercio por medio de la asociación económica y la formación de normas con la firma, por ejemplo, de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) en noviembre de 2020 y la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica de Japón y el Reino Unido en enero de 2021. Con estos esfuerzos activos, Japón seguirá trabajando en la ampliación de un orden económico libre y justo como base de la paz y la prosperidad de nuestro país, y trabajando para la pronta entrada en vigor y puesta en funcionamiento de la RCEP y para asegurar el cumplimiento seguro y la extensión del Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TPP 11, por sus siglas en inglés), como país que ocupará la presidencia del mismo en el año 2021, y continuar con la negociación en otras asociaciones económicas.

En cuanto al campo digital, sector que está cobrando más importancia en el mundo post Covid-19, Japón apuesta por el “Osaka Track” a nivel mundial, puesto en marcha bajo la presidencia de la Cumbre del G20 de Osaka. Y en este marco liderará el establecimiento de reglas comunes en el flujo de datos. También trabajará en las Naciones Unidas y otros escenarios en la creación de nuevas reglas internacionales asumiendo que los derechos internacionales existentes seguirán aplicándose en nuevos sectores como el ciberespacio, el espacio, la seguridad en la economía y la tecnología, un nuevo ámbito extendido por la innovación tecnológica. Además, a iniciativa propia, liderará los esfuerzos por extender al mundo y plasmar los principios y las visiones propuestos en la cumbre del G20 en Osaka, como los “Principios del G20 para la Inversión en Infraestructura de Calidad” y la “Osaka Blue Ocean Vision”.

[7 En busca de soluciones a los retos globales]

Un solo país no puede enfrentar problemas globales tales como la construcción de la paz, el terrorismo, el desarme y la no proliferación de las armas, el imperio de la ley, los derechos humanos, el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género, la prevención de desastres naturales, la salud internacional, los problemas medioambientales y el cambio climático,

sino que tiene que hacerlo conjuntamente con la comunidad internacional. Japón seguirá apostando por la cooperación internacional bajo los principios de la seguridad humana; contribuirá a que se cree una sociedad donde prevalezcan la libertad, la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley como valores universales; a que quede protegida la población más vulnerable, y a que cada uno pueda expresar su máximo potencial. Al mismo tiempo, tomará iniciativas propias en el marco de la comunidad internacional e impulsará aún más medidas concretas, tanto dentro como fuera del país, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

<Salud Internacional>

El sector sanitario es sumamente importante porque la salud “protege” a la persona y “hace florecer su capacidad”. Es una plasmación de la seguridad humana. Bajo la promesa de “No dejar a nadie atrás” y para promover la “Cobertura Universal de Salud”, Japón ha trabajado en colaboración con otros países y organismos internacionales y cosechado grandes avances en materias como la lucha contra enfermedades infecciosas, la salud materno-infantil y la mejora de la nutrición. En plena propagación del COVID-19, Japón ofrece servicios de salud y asistencia médica contra el coronavirus a los países en desarrollo y apoya la construcción de un centro de salud contra enfermedades infecciosas de la ASEAN, de modo que, a medio y largo plazo, se forme un mecanismo de atención médica y sanitaria fuerte, inclusivo y de calidad. También impulsará esfuerzos a nivel global para mejorar la nutrición con vistas a la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento en Tokio, prevista para 2021.

<Cambio climático>

La búsqueda de soluciones al cambio climático cobra aún mayor importancia en la actual crisis pandémica y en el intento de recuperar la normalidad. La 24^a Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 24) (2018), dentro del marco de la ONU, aprobó las directrices para la implementación completa del Acuerdo de París. Sin embargo, las negociaciones de la COP 25 (2019) sobre cómo ejecutar el mecanismo

de mercado, no llegaron a buen puerto, y aún están pendientes de solucionar. En este sentido, Japón seguirá tomando la iniciativa en la comunidad internacional de cara a la próxima COP 26 de 2021 para hacer realidad una sociedad basada en la neutralidad de carbono.

<Esfuerzos activos hacia el desarme y la no proliferación nuclear>

Japón tiene el deber de liderar los esfuerzos de la comunidad internacional para hacer realidad un mundo sin armas nucleares como único país víctima de una bomba atómica en la guerra. Japón se ofrece como puente entre los países poseedores de armas nucleares y los no poseedores, y refuerza esta iniciativa mediante la propuesta de resolución para la eliminación total de armas nucleares presentada a la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Iniciativa de No Proliferación y Desarme (NPDI), la creación del Consejo de Sabios para el Desarme Nuclear Sustancial, etc., e impulsa un mecanismo viable y realista hacia el desarme en el que participan también los países poseedores de armas nucleares.

Además, Japón mantiene y refuerza el mecanismo y las reglas internacionales de no proliferación, pone en práctica adecuadamente las medidas nacionales para este fin, estrecha la relación de cooperación y apoyo al aumento de capacidad de cada uno de los países del mundo, y de esta forma apuesta por la no proliferación nuclear. Japón da la máxima prioridad al mantenimiento y consolidación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), un mecanismo básico para el desarme y la no proliferación nuclear a nivel mundial. Por ello, contribuirá al avance de una negociación internacional que produzca resultados significativos en la Conferencia de Revisión del TNP prevista para agosto de 2021.

<Refuerzo de la cooperación con las Naciones Unidas y otros organismos internacionales y reforma del Consejo de Seguridad de la ONU>

Japón ha venido realizando importantes aportaciones al mantenimiento de la paz y a la seguridad de la comunidad internacional mediante el apoyo a las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la ONU (OMP) y el desempeño de su papel como

miembro no permanente del Consejo de Seguridad de dicha organización en 11 ocasiones, el mayor número entre los países miembros de la organización. Transcurridos 75 años desde su fundación, es urgente hacer una ONU más eficiente y eficaz en el siglo XXI. Para ello, Japón seguirá promoviendo una inminente reforma del Consejo de Seguridad y aspira a ser elegido miembro permanente. Mientras tanto, se esforzará por ser reelegido miembro no permanente en el año 2022 para seguir contribuyendo al mantenimiento de la paz y la seguridad del mundo.

A su vez, Japón ha venido contribuyendo a las Naciones Unidas y a otros organismos internacionales con planificación de estrategias, pago de cuotas y aportaciones económicas, así como con el envío de recursos humanos a todos los niveles. Japón intentará aumentar el número de personal japonés y de puestos directivos ocupados por japoneses.

<África>

El crecimiento de África en los últimos años es muy notable, pero a la vez el continente se enfrenta a numerosos retos. Japón ha sido el primer país en poner en marcha un mecanismo para fomentar el desarrollo de ese continente, la llamada Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD). Fue en el año 1993, y desde entonces ha venido contribuyendo al desarrollo de la región. Mediante este mecanismo, Japón apoya al sistema de salud y sanidad de África a medio y largo plazo, lo cual cobra mayor importancia, en especial, en esta pandemia. En plena crisis sanitaria se han visibilizado problemas como los de sanidad y asistencia médica, que pueden interferir en el desarrollo de esta región. Por eso Japón facilitará apoyo basado en sus propias fortalezas y recursos exclusivos con vistas a la TICAD 8, prevista para 2022 en Túnez. De esta forma fortalecerá las relaciones con África y apoyará la iniciativa propia de África para su desarrollo.

La versión completa del Libro Azul Diplomático 2021 está disponible en los siguientes enlaces:

Japonés : <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/bluebook/index.html>



Inglés : <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/index.html>

